)(✠)(

PUNTUAL DESCRIPCION, en la que con brevedad ſe deſcribe la magnifica, y plauſible ſolemnidad, con que la muy Noble, ſiempre Leal Ciudad de Sevilla, celebrò el dia quatro de Noviembre de mil ſetecientos y cinquenta y nueve, el Acto de levantar el Real Pendòn por la Auguſta, y Catholica Mageſtad de el Rey nueſtro Señor DON CARLOS III. y de las demonſtraciones de jubilo, que huvo en ſu obſequio.

PENSARIA LA PARCA, que con dàr el golpe de ſu Segur en el Monarcha de la Selva, el Cedro, dexaba ſin vida las demàs plantas, que la hermoſèan; mas quedò con el conocimiento, de que es preciſo, que todo lo piſe, para que ſe deſgracie todo. No menos vana juzgò, que, con apagarſe el dia, eternizaba la noche en nueſtros ojos; pero como no los tiene, no

llegò à penetrar, que quedaba encendida vna Aurora anunciadora de otro dia. Muriò (dèmonos de vna vez à el llanto, y à los suspiros, y sintamos quanto ay que sentir, porque se acerca la alegrìa, poniendo limites à el pesar, mientras digo) perdìmos à el Señor Don Fernando el Sexto de eterna memoria, que en lo que permite la fè humana en la reglada conducta de su vida, està pisando las Estrellas, que viò, à los dolores, que por grandes, fueron los que le hicieron corte el resto de su vida: y pensò la Muerte, que derribado este Cedro, conquistaba, y se hacìa dueña aun de la vida, que empezarìa à nacer en la Floresta Española: que apagado este dia, serìa España el Chaos sin esperanza de otro. Como no està pensando mas, que en sepultar hasta los futuros, con la pesada Losa, donde tiene gravado por Epitaphio el *cras tibi*, huvo de persuadirse, que quedaba sobre su cabeza, en la hazaña de quitarsela, la Corona, que yà en las Sienes de nuestro Gran Rey el Señor DON CARLOS III. brillaba con nüevos esmaltes. Fuè dos veces muerte por burlada, à el vèr, que descollaba otro Cedro, y que rayaba en nosotros otro dia felìz en su venida.

Hasta aquì el torrente de la Muerte, quedandose sepultada en sì misma, que con el que esperamos, còlme nuestras dichas, se ha hecho pesadizo à los campos Elisios desde las orillas de el Lethèo.

Volò por todo el mundo (no en alas de la Fama, que es corto vuelo, porque lo tiene mayor la alegrìa) la noticia, de que el Señor DON CARLOS III. era Rey de España por legitimo Successor à el Trono, que en el Ocaso de estàr vacante, querìa ser el Oriente de el que, como Luminar mayor, venìa à dàrle nuevo fomento à la raìz de su florida Estirpe, y à vigorizar lo marchito de las demàs Plantas, que se conservan frondosas con su Real presencia. Todas las Ciudades de este gran Reyno, à vn à la magnificencia la hallaban escasa, y à la riqueza muy pobre, para Proclamarlo. La Gran Madre, la Reyna nuestra Señora, que con decir DOñA ISABEL FARNESE, ni la Fama tiene boca para aplausos, ni ay Laureles para Coronas, poderosissima, hasta en los que le diò su muy amado Hijo el Señor DON CARLOS III. despachò Postas, y Corrèos, franqueando los Reales Erarios, para que en las Ciudades de sus Reynos fuesse

lue-

luego Proclamarlo Monarcha. Llegò à eſtaGran Ciudad de Sevilla (à el nombrarla, parece, que veo en las demàs baxar las cabezas à ſus Torres, y humillarſe ſus Capiteles, y Muros en accion de reverencia, conociendo, que nada hacen, porque mucho mas ſe merece en las grandezas de lo que eſta vale, y en los Eſcudos de Armas de amor, y lealtad, que à ſus Reyes conſagra.) Llegò, digo, la Real Carta de S. M. en fecha de 27. de Agoſto, en que ſe dignò mandar à eſta Ciudad, levantaſſe Pendones por el Rey nueſtro Señor DON CARLOS III. ſu muy amado Hijo: Y en Cabildo extraordinario de tres de Septiembre acordò obedecer con el debido reſpeto la Real Orden, y aviſar à el Señor Don Juan de el Rio-Eſtrada y Olloqui, ſu Alferez Mayor, Primer Theniente de Reales Guardias Eſpañolas, para que vinieſſe, por pertenecerle levantar el Real Pendòn, quien vino à deſempeñar eſta obligacion. Tambien acordò la Ciudad, que ſu deſempeño en tan regia Funcion, y todas ſus circunſtancias, corrieſſen à la diſpoſicion, y notoria conducta de el Señor Don Pedro Samaniego, Monte-Mayor y Cordoba, Marquès de Monterreal, de el

Con-

Consejo de S. M. en el Real de Castilla, y Suprema General Inquisicion, y por especial Comission de S. M. dignissimo Assistente de esta Ciudad, y de el Señor Don Geronymo Ortiz de Sandoval y Zuñiga, Conde de Mejorada, Veintiquatro, y Procurador Mayor Perpetuo de ella, suplicando à dicho Señor Marquès, se sirviesse tomar à su cargo, con el expressado Señor Conde, todas las disposiciones, y prevenciones, que eran proprias de este Real Acto.

Señalò la Ciudad la tarde de el Domingo quatro de Noviembre para la Real Proclamacion, por conceptuar, no aver otro mas proprio para esta Funcion, por celebrarse à el Señor San Carlos, cuyo nombre tiene nuestro Soberano, disponiendo, se vistiesse Gala los dias immediatos, que huviesse festejos con este glorioso assumpto, y que se pusiessen Luminarias generales en la Ciudad, y Arrabales, desde la de el Domingo quatro de Noviembre.

Por Acuerdo de la Ciudad passò el Señor Conde de Mejorada, Procurador Mayor, à poner en noticia de el Eminentissimo Señor Cardenal de Solìs, Arzobispo, el dia señalado, para que por su Eminencia se diessen las pro-

videncias correſpondientes à Repiques en las Igleſias Parroquiales, y Caſas Religioſas. Igual aviſo ſe diò por el miſmo Señor Conde à el Señor Doctor D. Luis Ignacio Chacòn, Torres de Navarra, Marquès de la Peñuela, Dean, y Canonigo en la Santa Igleſia Patriarchal, para que lo comunicaſſe à el Cabildo: y con eſta noticia Diputò à la Ciudad los Señores Don Luis de Madariaga, Dignidad de Arcediano de Niebla, y Canonigo, Don Ignacio de Armenta, Canonigo, y Don Fernando Valcarcel, Racionero, quienes participaron, aver el Cabildo determinado ſolemne Fieſta de Accion de gracias, con el Cantico de el *Te Deum*, la mañana de el dia cinco de Noviembre, con Proceſsion, y aſsiſtencia de el Clero, y Cruzes Parroquiales, y Eſtacion à la milagroſa Imagen de nueſtra Señora de los Reyes, celebracion de Miſſa de primera Dignidad, con el grave ſumptuoſo Culto, que acoſtumbra, ſolicitando el Cabildo, que la Ciudad autorizaſſe con ſu aſsiſtencia eſta Funcion; y tambien manifeſtaron dichos Señores, aver decretado Repiques generales, y Luminarias, aſsi en el Acto de la Real Proclamacion, como en las noches de ſu celebracion: de que entendida la Ciudad,

Dipu-

Diputò à el Cabildo los Señores Conde de Mejorada, Don Marcelo Suarez, Veintiquatros, y Don Francisco de Ojeda, Jurado, para manifestar el reconocimiento, en que estaba la Ciudad, y que asistirìa à la Funcion, que le avia participado, con las Danzas.

De orden de la Ciudad se Diputò, para dàr noticia de lo acordado à el Santo Oficio de la Inquisicion, el Señor Veintiquatro Don Thomàs de Guzmàn y Jacome, Caballero de el Orden de Calatrava. Para los Señores Don Luis Antonio de Cardenas, Regente de la Real Audiencia, y Don Miguèl Antonio de Aguirre, Oìdor, Theniente de Alcayde de los Reales Alcazares, el Señor Veintiquatro Don Martin Perez Navarro. Para el cuydado de la Salva, que avian de hacer à el tiempo de la Real Proclamacion la Artillerìa, puesta à este fin en el Arenal, y Embarcaciones de el Rio, y que estas se empavezassen las noches de Luminarias, comisionò la Ciudad à el Señor Don Alonso Gaspar Venegas, Theniente de Alguacil Mayor: y asimismo encomendò à el Señor Veintiquatro Don Thomàs de Guzmàn y Jacome, el cuydado de la Musica, que se avia de colocar en las Casas de Ayuntamiento.

El

El Señor Procurador Mayor recomendò tambien à el Señor Don Juan de Zuloeta y Mendoza, Regidor Diputado, à cuyo çargo estàn los Empedrados, à proposito, de que se reparassen de estos las Calles, por donde avia de passar la Ciudad con el Real Pendòn, y se cometiò à los Señores Don Antonio Garcìa Jordàn, Don Atilano de Azevedo, y Don Bernardo de Luque, Thenientes de Assistente, la visita de ellas, à fin de que estuviessen con el colgado, y adorno correspondiente.

De orden de la Ciudad passò el Señor Procurador Mayor à visitar à el Señor Don Joseph Bucareli y Ursua, Marquès de Vallehermoso, Conde de Jerena, Theniente de Hermano Mayor de la Real Maestranza de Cavallerìa de esta Ciudad, à fin de manifestarle el deseo de la Ciudad, de que aquel Ilustre Cuerpo executasse alguna demonstracion de regocijo en celebracion de tan regio assumpto; à que correspondiò dicha Real Hermandad, passando à visitar à el Señor Procurador Mayor el enunciado Señor Theniente de Hermano Mayor, manifestandole, para que lo noticiàra la Ciudad, tener dispuesta corridas de Toros en su Plaza de el Arenal, la tarde

de el dia cinco de Noviembre, mañana, y tarde de el ſeis, y el ſiete por la mañana, para lo que convidò à la Ciudad, expreſſando aſsimiſmo, que la tarde de el referido dia ſiete executarìa Manejo, y Chanverga en la Plaza de el Señor Duque de Medina-Sydonia; de lo que enterada la Ciudad, acordò dàr las gracias à aquel Real Cuerpo por ſu atencion, y notorio eſmero en los obſequios de la Mageſtad.

Acordò tambien, ſe diſpuſieran vnos Artificios de fuego, que en celebridad de eſta plauſible Funcion ſe quemaſſen en la Plaza de San Franciſco, principal de eſta Ciudad, donde eſtàn las Caſas de Ayuntamiento, la noche de el dia ſiete de Noviembre, paſſando en nombre de la Ciudad el Señor Procurador Mayor à convidar à el Eminentiſsimo Señor Arzobiſpo, Cabildo de la Santa Igleſia, Tribunal de la Inquiſicion, Real Audiencia, y Real Maeſtranza, para que como particulares vinieſſen à vèrlos quemar à las Caſas de Cabildo, cuyo convite, por eſtàr auſente el Eminentiſsimo Señor Arzobiſpo, ſe acordò hacer, como ſe hizo por ſu auſencia, à el Señor Proviſor Gobernador.

A las viſperas de tan eſclarecida Funcion, que las hizo ſolemnes el gozo anticipado, yà eſtaba la Ciudad llena con las innumerables Gentes, que de todas Partes vinieron. No ſe arrebatàra la pluma à la eſphera de la ponderacion, en lo que ſe ſigue; que ſolo el hecho llena las medidas de los que deſean con vn ayre de arrogancia la realidad. Toda la Eſtacion, por donde avia de encaminarſe la Ciudad en ida por el Real Pendòn, venida à la Plaza, Eſtacion à el Real Alcazar, y vuelta con èl à las Caſas del Señor Alferez Mayor, daba à la viſta vn deliciofiſsimo eſpectaculo, que detenìa, à el paſſo, que la curioſidad, el embeleſo de todos. Eſtaban colgadas ſus Calles de exquiſitas Tapicerìas, Sedas con variedad de colores, Terciopelos frangeados de oro, y Damaſcos carmesìes: eran muchos Balcones vna Venecia en Eſpejos, y Cornucopias: otros con amenidad de bien remedadas Flores, vna Arabia contrahecha: los Retratos de nueſtros Soberanos el Señor D. CARLOS III. y la Señora DOñA MARIA AMELIA, autorizaban muchos caprichos, que ſe adornaron de mageſtad. En otros ſitios revivieron los paſſados, por carecer de eſtos, que tanto ſe han anhelado, para lograr en Copias

la

la tal qual Physiognomica noticia, que nos dàn los semblantes de los secretos del Corazon humano. Precisa particularizar algunos Theatros, que llamaron mas de espacio la atencion.

El de la Proclamacion, que estaba en la Plaza de San Francisco, cuya altura era de tres varas con el Area de doze de diametro, cerraba esta con vn bien torneado Barandage dorado, y perfilado de colores con Remates de oro, dexando diafano el derramen de su Escalera. Quatro Escudos con las Armas Reales, y siete con las de la Ciudad, se distribuyeron à proporcion en Targetas talladas, y doradas en el expressado Barandage, y en el que sobre Pedestales ayrosos, à distancias, eran entretenimiento de Ayre varios Gallardetes de Tafetan. El Pavimento se alfombrò con vna Pieza costosissima. La Escalera, con otra de no menos fondos. Los lados, y Angulos se cubrìan de Terciopelo carmesì, galoneado de oro, con las Armas de la Ciudad, bordadas de lo mismo. Este gran Theatro se murallò con vna Balla, que seguia todo el Passeo, que permitìa la Plaza; porque el Concurso de Gente diesse desahogo à los de tan gloriosa Ac-

cion.

cion. El fondo de esta Barrera fuè vn Jaspeado, cuyos dibujos primorosos admitieron para la variedad, y hermosura, muchos colores.

Las Casas del Ayuntamiento, por el exterior, se adornaron de primorosas Tapizerìas, cuyas figuras, en Paños de Corte, llamaban la atencion con las acciones, que les avia habilitado la Arte del Texido. Su interior tenia otro tanto de adorno hermosamente executado por la colocacion de muchas Cornucopias. En lo alto, à la Ventana principal, engrandecìa, por el exterior, vn hermoso Pavellòn, que se coronoba con vna Corona Imperial, sostenida de dos Aguilas grandes de plata: Este Pavellòn, à trechos, era recogido por ocho Muchachos de hermoso talle. En su centro le hacia graciosissimo fondo vna Colgadura de Raso de la China, color blanco, que matizada de colores particulares, y plata, hacìan dicho fondo mas sobresaliente. Baxo de este Pavellòn, por anuncio de la Funcion, estaba vn Pendòn, en el que por vn lado, con devota curiosidad, se miraba la Imagen de MARIA Santissima nuestra Señora, resaltada de plata, y oro, y por el otro, con respecto, las Armas de Sevilla, con el Señor San Fernando,

Señor San Leandro, y Señor San Isidoro, bordadas de plata, y oro de medio relieve. En las Galerìas de estas Casas, estaban sus Paredes ricamente colgadas con Terciopelo Carmesì, galoneado de oro. El Quadro, que en la fachada de estas se conserva de las gloriosas Patronas, las Santas, Justa, y Rufina, con vn brillante Arco de Crystales, y Cornucopias se hacia digno objecto de la admiracion. De estas Cornucopias avia à trechos en dichas Galerìas. Tres Arañas de plata de muchas luzes, en estas, se miraban colocadas con bella Symmetrìa. Todo su piso estaba alfombrado de primorosos Tapetes à la Turquesa. Por la Escalera subìa vn costoso adorno de Brocados, que en el Ante-Cabildo, è interioridades de estas Casas, con Arañas, y Cornucopias primorosas se hacìa muy especial. En sus noches se admirò en estas Casas la lucidissima Iluminacion de Cera, que se continuò en Hachas, y Velas. Al lado izquierdo de estas Casas del Ayuntamiento, à expensas de los diez Gremios, que vnidos hacen lucidissimo el Comercio de esta Ciudad, en veinte y seis varas de latitud, y seis y media de salida desde las Rexas, que cierran estas Casas, vna dilatada Galerìa baxa

se

ſe diſpuſo por dieſtros Maeſtros en Carpintería, y Pintura, vn Theatro tan magnifico, que fuè la admiracion de quantos en èl ponìan los ojos: Mereciò, aun de los mas Criticos Inſpectores las expreſsiones, *De nunca viſto, y de muy bien penſado.* Se harà, por compendiar eſte Dibujo, porque ſe ha de dàr mas extenſo en Impreſsion ſeparada, con ſu Lamina, cuya Deſcripcion ſe deſea de quantos lo vieron con la Alma de ſus Verſos. En eſta ſituacion ſe criaron ſiete Arcos de hermoſa Arquitectura en Pedeſtales, Pilaſtras, y Cornizas, todos rematados con obra moderna à el eſtìlo Groteſco: ſu Talla, el dorado, y colorido en ſus intermedios, era de marabilloſa viſta. El Arco del medio con arranque ayroſo de ſus Pilaſtras ſobre el Pavimento del Throno, que deſcubrìa, ſe elevaba ocho varas y media en bella diſpoſicion de Sobrepueſto, y perfilado adorno. Sobre los maziſos de dichas Pilaſtras ſe dexaba vèr con mucho deſahogo vn gallardo Frontis de dos Cuerpos: En el primero, ſobre las Corniſas, que cerraban la Clave de dicho Arco, eſtaba vn Targetòn con Sobrepueſtos dorados, en cuyo pecho ſe leìa la Dedicatoria de todas ſus Fabulas à nueſtro Monarcha

narcha el Señor D. CARLOS III. en prossa Latina, y Verso Castellano. La Gaza de plata, y Tafetanes en colgantes le servìan de Orla, desprendiendose hasta dichas Cornisas, en donde con mucho gracejo los recibìan varios Angeles con variedad de Flores. Sobre este Targetòn, en el segundo Cuerpo, hacìa piè en su primoroso Pedestàl el Escudo de las Armas de España, orlado con el Regio Toysòn. A este, por la derecha, la Diosa de la Paz de abultado tamaño bien figurada, y de mucha gala en el ropage, y aderezo, con los distintivos de Oliva, y Paloma, lo sostenìa con la mano izquierda, en demostracion de que estaban dichas Armas en pacifica possesion, que esto lo confirmaba la Targeta, que tenìa al piè con Verso Castellano. Por la izquierda, Belona, Diosa guerrera, del mismo bulto, y tambien de gala, arrodillada sobre los despojos de sus Arrèos Militares, y de sus Armas, daba à entender en su Targeta con su Verso Castellano, que se desarmaba, para agraviarlas, y solo se armarìa, para defenderlas, y desplegadas Vanderas, en las que estaban las Armas de todos los Reynos de España, y de primorosos Gallardetes. En vna vistosa Nube se veìa la Fama

de eſtatura natural, marabillofamente executada, veſtida con mucho ayre, y coronada de Laurèl en rapido vuelo, tirando ſus Trompas, y Clarines, como que eſtaba de màs, por aver perdido ſu voz, y fama vna vez, que en Cielo, y Tierra, yà el Monarcha ſe avìa Aclamado, que aſsi lo decìa la Targeta, que tenìa al piè con Verſo Caſtellano. La elevacion deſde el Pavimento à eſta, era de quinze varas. Los demàs Arcos de los lados, à correſpondencia de el del medio, tenìan de elevacion deſde el Pavimento con ſus frontis de la miſma Talla Groteſca, y brillante Arquitectura, ſeis varas, ſobre las Claves de los immediatos al principal. En caprichoſa diſpoſicion los quatro Elementos, dos de cada lado en quatro Jovenes bien figurados con ſus diſtintivos, y en ſus Targetas con viveza de Verſos Caſtellanos: eſtos ſe manifeſtaban en nobles influxos obſequioſos al Monarcha. Sobre las Pilaſtras, que remataban eſte primer Cuerpo, de Arquitectura ſobreſaliente, ſe miraba vn Remate Pyramidal de muchas lùzes, que en ſu iluminacion no avia mas que vèr. Varios Angeles con gracioſo entretenimiento corrian por Remates, y Claves de eſtos Arcos con Gallardetes, y Flo-

res, desprendiendose muchos à darlas en Festones, sin confundir la Arte de tan sumptuosa Maquina. En las dos Pilastras del Arco principal, y en las de los lados, à continuacion por vna, y otra parte, suspendian los ojos, y hechizaban los entendimientos, los Quatro Tiempos del Año, de mas de vara, que en sus Repisas talladas de oro, y coloridas de delicado pincèl, estaban, segun su orden, en dos agraciadas Doncellas; vna coronada de diversas Flores, ropage de Tizù, y Aderezos correspondientes, se declaraba Primavera: otra, adornada de Espigas, se manifestaba Estio. El Otoño, è Invierno, en vn Joven vestido à lo Frutero coronado de pampanos, y racimos; y en vn Viejo temblòn, por la arte, con que estaba, con su Sombrero en la mano, y muy arropado. La Primavera con Azafate de Flores Extrangeras, que en muchos passaron por naturales, adornada su Repisa, y à trechos su Pilastra de las mismas, las presentaba à nuestro Rey, para que escogiesse las mejores, para que en ramos se las diera à nuestra Reyna, que en su Targeta tallada de oro, assi lo decìa en Verso conceptuoso. El Estìo, con otro Azafate de Espigas, y Frutas pro-

voca-

vocativas del apetito, por bien imitadas, adornadas de lo mismo su Pilastra, y Repisa, las presentaba à nuestro Soberano, que assi lo expressaba su Targeta de talla dorada. El Otoño, con vn Racimo en la mano, sacado de la canasta de Vbas, que à sus pies tenìa, tan proprias, que se tuvieron por verdaderas, adornadas de estas, y otras Frutas de Huerta, su Pilastra, y Repisa, ofrecìa à nuestro Soberano en su Targeta con verso Joco-serio, lo de su tiempo. El Invierno, sin mas adorno, que la propriedad de sus Ramas secas, y tal qual yerva, que permiten sus Heladas en su Pilastra, y Repisa, decìa à nuestro Soberano en su Targeta, con sayniete, que admitiesse sus Hielos, que èl compondrìa los Frios. Las restantes Pilastras de este primer Cuerpo se amenizaban sobre Repisas doradas, y talladas de lo mismo, con vnos primorosos Mazetones, imitados de China, de Rosales quaxados de Rosas, y Claveles, remedando tan al vivo estos, y aquellas, à los legitimos, que se codiciaban por naturales. El segundo Cuerpo se componìa de seis Arcos distantes de los primeros vara y media, y de este segundo Cuerpo al fondo, tres varas, ligado al primero, por sus extremidades, y

me-

medios, hermanaba el adorno de ſus Pilaſtras con el de el primero en lo Groteſco, Architectura, perfiles de oro, Feſtones, y Muchachos. Eſte ſegundo cuerpo tenìa de elevacion ſeis varas, que graduaban la perſpectiva en la vltima viſta de ſu fondo, compueſto de varios Paìſes, à los que juntaban varias Pilaſtras perfiladas de oro, y jaſpeadas de varias piedras. A la derecha de el Arco principal, era la pintura de eſtos en ſus deliciòſos Jardines, vna copia de Balſaìn. A la izquierda eſtaban retratados con rumboſas pinzeladas los Aranjuezes, y Sitios de Monterìa. La alma de toda eſta Machina Theatral, que ſe entendìa yà por el Impreſſo, que ſe repartiò à Cabildos, Tribunales, y à muchos, que con empeño lo pretendìan antes de manifeſtarſe, yà porque ſus bien acabadas Figuras, que eran los Actores de la repreſentacion, la tenìan en acciones, y verſos, con que hablaban. Eſtaba primeramente, como en acto primero, en el fondo de el Arco principal, colgado de Damaſco carmesì, con ſu Araña de cryſtal de muchas luces, pendiente de ſu Clave, cuyo Pavimento era de el alto de los Pedeſtales, que tenìan vara y media, de el qual, haſta el plano, ſe dividìa

ſu

ſu conſtruccion en quatro gradas de figura eſpherica, alfombradas con bellos Tapetes. En los dos Retratos de primoſo pincèl de nueſtros Monarchas, el Señor D. CARLOS III. y la Señora DOñA MARIA AMELIA ſu Eſpoſa, tan parecidos, como que ſacaban de las admiraciones la expreſsion, *Aquellos ſon nueſtros Soberanos*, de muchos que tuvieron la fortuna de vèr ſus originales. Eſtos eſtaban de medio cuerpo en lienzos ovalados, cuyas molduras en ſus ſobrepueſtos, y en lo bien doradas, ſolo tales Lienzos las podìan merecer. Sobre eſtas Copias eſtaba vna gran Corona de plata de martillo con realces dorados, cuya Cenefa bordada, y Pavellòn carmesì, infundìan mucha mageſtad. La Fortuna, y el Tiempo, en figuras de mas de à vara, de bella encarnacion, y con ſus diſtintivos proprios, ſoſtenìan, aquella en ſu eſphera con la mano izquierda, por eſtàr à la derecha, y èſte en vna Nave con la derecha, por hallarſe à la izquierda, dichos Retratos. Y mirando à el Pueblo, ſeñalandoſe con el dedo, decìa Aquella en cinta plateada: *Yà llegò el tiempo.* Y Eſte reſpondìa en otra: *De vueſtra fortuna.* Arrodilladas las Quatro Partes de el Mundo à los Pies de las Mageſ-

tades

tades en quatro Matronas de à dos varas, grandemente encarnadas, y diſtinguidas por ſus caras en los colores de blanco, negro, y pardo, ſus veſtidos rumboſos à el vſo de cada Parte, en Tiſues, y bordados de matizes, perlas, y exquiſitos aderezos, componian ſu adorno. Por eſtas, en la accion de ofrecer à nueſtro Monarcha lo mejor de ſus tierras, en Frutos, Piedras precioſas, Aromas, Metales de plata, y oro, y Animales, Aguila, Leon, Tygre, y Oſſo, que de el tamaño natural eſtaban junto à eſtas, aſſombrando con la propriedad; y por lo que expreſſaban las Targetas, que à el lado de cada vna ſe leìa; tributaban los diez Gremios, à ſu Soberano, el Mundo con las riquezas, que ofrece, y con los Animales dignos de ſus Pardos, y Sitios Reales. A el lado derecho, en vn Jardin de primoroſos encañados, y quarteles de diferentes plantas, y flores, con ſu Fuente en medio, cuya Agua ſe remontaba con vn ſalto gracioſo de mas de à vara, eſtaban à las ſalidas de eſtos la Fabula de Daphne, en figuras tan bien acabadas, encarnadas, y gracioſas, que fueron el encanto de quantos la miraban. Daphne, convertida en Laurèl, ſubìa con ſus

ramas mas de dos varas y media, èſta miraba con particular atractivo à el Trono de nueſtro Monarcha, dedicandoſe toda, para coronarlo, que aſsi lo decìa ſu Targeta. Detràs de eſta, Apolo, de el tamaño de vara y media, en ſu carrera de Amante, con ſemblante de admiracion, decìa en ſu Targeta, que mejoraba de fortuna, por hallar lo que buſcaba en el que merecìa coronarſe con Laureles. Cupido con vanda de gaza de plata, carcàz, y aljaba, en vn Muchacho de tres quartas de alto, en accion de volar, marchaba àzia el Trono en ſu Nube con dos Coronas de Laurèl para los Soberanos. Fuè eſte el hechizo de quantos lo aplaudieron, por lo bien plantado, y ayroſo. El Rio Penèo, Padre de la Dioſa, ſu eſtatura de à vara, eſtaba en el concavo de vn caprichoſo riſco, aumentando los raudales de ſus corrientes con el llanto alegre de vèr tan bien empleàda à ſu hija; y en lo que decìa ſu Targeta, expreſſaba el gozo, y que ſus lagrymas dilataban ſu humeda Eſtancia, para que ſurcaſſen por ella Baxeles, que enriqueceieſſen la Monarchìa Eſpañola. Sus vertientes tenìan ſu origen fuera de los Arcos vltimos, àzia el fondo, y venìan en gracioſo derrame

à

à entrarſe por medio de los Arcos de el primero, y ſegundo Cuerpo, haſta cerca de el Trono, donde avia vn Muelle, para el deſembarque de lo que ofrecìan diez Navios, que componìan los diez Gremios, ſegun lo que ſe leia de conceptuoſa poesìa en ſus Vanderas, todos de à vara, con correſpondientes buques, tan acabados, como ſi huvieſſen de ſervir en alto mar. En vna de las ruìnas de la arriſcada habitacion de el Dios Fluvial, entre diverſas Aves, que avia, eſtaba vn Loro de regular tamaño, tan proprio en lo pintado, que ſe tuvo por Real. Eſte decìa à las Naves en ſus voces vſuales, eſcritas en vna cinta de plata, que le ſalìa de el pico: *Buen viage, buen viage: Para Eſpaña, para Eſpaña*: y ſu Targeta explicaba con mucha gracia lo que èl era. Vna Syrenilla, medio peſcado, eſtaba en las orillas de eſte Rio, ſeñalando à la principal Nave, que iba de Capitana, y decìa en ſu primoroſa Targeta, que el que ſiguieſſen las demàs à aquella con viento favorable, y con felicidad, corrìa por quenta de el Rio, ſiendo ſu enigma el hablar de el Diputado Mayor, llamado D. Franciſco de el Rio. Por eſta Fabula, el amor de dichos diez Gremios, coronaba à ſu Monarcha con

Co-

Coronas immarcescibles de Laureles. En los Arcos, à el otro lado de el principal, estaban las Fabulas de Mercurio, y Atlante con saynete de gracejo, aquel de la estatura de vara y media, grandemente acabado en su encarnacion, y en sus distintivos de alas en el morriòn, pies, y caducèo, con vanda encarnada à el ayre; y este de estatura Gigantèa, de dos varas y media, marabillosamente hecho, por su encarnacion, è imitacion à hombre montaràz, abrumado con vn globo de mucho rumbo, en el que estaban Planetas, y demàs Astros, y en que en la Iluminacion se veian, por vna grande faxa, que lo rodeaba, andar los doce Signos en el movimiento transversal de su gyro. Estas dos figuras estaban immediatas à las salidas de los Arcos de el primer Cuerpo con accion àzia el Trono. El fondo de estos de Montes, y Bosques, porque el Monte fuè Atlante convertido, por lo que diversos Animales, grandemente executados por Artifice, sin igual en arrimar esta especie à la viveza de los originales, pasmaban las gentes en el ademàn de lo que expressaba la Targeta, que tenìan, diciendo, que de rendidos, no de correr la Montaña, sino de vèr

à su Rey; si salìa à monterìa, no hallarìa que matar, porque de esperarlo, estaban muertos. Atlante le decìa à Mercurio en su Targeta, *que adonde ponìa aquel mandado*: expressión vsual de el que entra cargado en la Tienda de vn Mercader; y como Mercurio es el Dios de las Mercaderìas, le decìa en conceptuosa composicion, *que lo pusiesse à las plantas de el Monarcha, porque su vara estaba por parte de el Mercader.* Por estas Fabulas los diez Gremios, à el vèr, que no quedaba mas, que tributar, que los Cielos, se los dedicaban, por dàrlo todo à su Soberano. Fuera de las extremidades de el primer Cuerpo, por vna, y otra parte, estaban à la derecha Argos, en vn Mancebo graciosissimo, de vara y media, de bella encarnacion, y pincèl, con su gaza de plata hecha vanda, que no le tapaba los muchos ojos, que tenìa, repartidos por su cuerpo; y era la delicia de quantos lo vèian: este decìa en su Targeta, mirando à el Pueblo: *Abrid ojos, y mirad*, que assi principiaba su Decima. A la izquierda, vn Ciego de el mismo tamaño, con su Lazarillo de màs de media vara, los dos tan andrajosos, que remedaban los que en esta Ciudad venden los Hebdomadarios,

que

que todas las ſemanas ſalen con noticias. Eſtas figuras fueron la detencion de quantos ſe acercaban à vèrlas, ſin ſaciarſe de contemplarlas: El Ciego en ſu Targeta principiaba ſu poesia: *Què tengo yo con la Jura de el Rey?* hecho cargo de eſtàr à obſcuras: y el Lazarillo en vna Quarteta, que tenìa en la accion de tener algo tapado con la capa, daba à entender, que yà lo dirìa volando, à el oir: VIVA EL SEñOR DON CARLOS III. Aſsi fuè, porque por ellas, ſalieron Palomas, y Paxaros, que dieron mucho guſto à el immenſo concurſo, por los verſos impreſſos, que llevaban en cintas de varios colores. A diſtancia de vara y media de los Pedeſtales de eſta ingenioſiſsima Tramoya Theatral, ſe diſpuſo vn Antepecho de bella diſpoſicion, en imitadas piedras de ſus dibujos, de altura de vna vara, que lo cerraba todo, para evitar, ſe deſgraciaſſe algo de el Theatro, con el mucho concurſo de gente, que ſiempre ſe veìa en èl. La Iluminacion de ſus noches, que fuera de mucha Cera en innumerables hachas, y vèlas, la acompañaban diez y ſiete Arañas de cryſtal hermoſiſsimas, repartidas en las Claves de los Arcos con muchas luces, ſobreſaliendo, por muy particular, la que ſe deſ-

descolgaba por la Clave de el Arco principal, que además de ser la mayor, eran sus adornos Reales, en el gran Toysòn de cryſtal, que la enriquecia. Diò tanto guſto à la multitud de gentes, que, ſin ſaciarſe, cada noche la miraban, que no ſe eſpera vèr coſa igual. Por la eſpalda de eſte Theatro vn Concierto de bellos inſtrumentos, y por otro lado Clarines, y Trompas, la tarde de la Proclamacion, y las noches de la Iluminacion, dieron buenos ratos à quantos querìan, además de la viſta, enriquecer el oìdo.

El Arte de la Platerìa, que ſu lucido trabajo lo tiene en muchos Obradores, que por varias partes rodean eſta Plaza, tomò à ſu cargo componer ſu gran Fuente. Diſpuſo,ſe erigieſſe vn Edificio en figura triangular, con aluſion à la trisformidad de la Luna, con quien tiene no sè què pareceres la Plata: ſu Arquitectura era muy particular. Sus tres primeros Arcos, que eſtaban mantenidos de ſeis robuſtas Columnas de orden Corynthio, eſtriadas de oro, ſobre fondo de jaſpe verde, cuyo Baſamento, y Capiteles dorados, las deſviaban de el Edificio. Adornados de ricas Telas, ſe componìan de Feſtones, que los hermoſeaban, y

de

de primoroſas Flores, y Frutas bien imitadas. Arañas de plata en eſtos tres primeros Arcos, tuvieron otro tanto mas de lucimiento con la iluminacion. Sobre la Clave de el Arco principal eſtaba ſentada la Juſticia, en vna Figura de el natural, bronzeada, y con las inſignias de Peſo, y Eſpada, todo de plata. Deſde eſte ſitio, que le competìa por muy ſuyo, con inclinacion gracioſa, miraba à el interior de eſtos Arcos, donde eſtaba en hyeroglíphico nueſtro Soberano. Las otras tres Virtudes, de el miſmo tamaño, y bronzeadas, remataban la Corniza de los tres Angulos, ſoſtenida de otras ſeis Cornizas de la miſma conſtruccion, ſobre fondo encarnado: ſus excelencias las explicaban los verſos de ſus Targetas. El ſegundo Cuerpo de eſta Maquina conſtaba de la miſma variedad de Columnas, adornos, y riquezas, cuyo centro ocupaba vna grande Araña de plata, que llenaba caſi todo el claro de los Arcos, pendiente de vn Floròn, compueſto de varias piezas de plata, que aunque no era tan ſobreſaliente, como el que ſe veìa en la Bobeda de el primer Cuerpo, no le faltaba primor. Por corona de eſte Edificio, de muchas varas en alto, rematado con Floreros, y Figuras de ador-

adorno, eſtaba la Fama montada en el Pegaſo, de natural, grandemente acabado, y aquella tan bien pueſta, que parecìa, eſtàr hecha à manejarlo. Eſte animal, de color blanco, eſtaba en vn arrojo de volar arrogante. La Fama, coronada de Laurèl, bronzeada, y de natural, tocando ſu Bocina, que por la diſpoſicion, con que eſtaba, querìa, reſonaſſe en el Oriente, Occidente, Sùr, y Norte, ſu aliento. En el centro principal, à quien todo eſte Edificio le hacìa ſombra, eſtaba el Monte Parnaſo, cuya falda la regaba diverſidad de Saltaderos, que eran la diverſion de quantos los miraban. Eſtos ahogaban varios Animales, en que ſe notaban las Chimeras, y Monſtruos, que rodeaban la falda de dicho Monte. En ſu cumbre, como benefico Apolo, eſtaba ſymbolizado nueſtro Monarcha el Señor D. CARLOS III. en vn Leon coronado, abrazando dos Mundos, que expreſſaban la Eſpaña, y America, de donde aquella ſe enriquece de los metales, que eſtos trabajan, y ella produce. En la mano derecha con la Eſpada, ſe daba à temer, y en la ſinieſtra con el Cetro, y Oliva, atraìa à los que la otra apartaba. Corona, Toysòn, Cadena, y Cetro, eran vn puro Diamante,

que

que apiñados en su bello engaste, llenaban de brillantes todo el fondo. En este adorno acreditaba su noble Arte, lo que querìan obsequiar à su Soberano con el esplendor de su materia, y con la constancia de el Diamante, y demàs Piedras preciosas. El interior de el primer Cuerpo, que cubrìa à este Monte, se adornaba con tres Aparadores de plata, acomodados en las interioridades de los tres Angulos, agregados à èstos varios Espejos, que en colocacion catroctica de vnos en otros, multiplicaban los objectos. La Iluminacion de este Edificio, que à excepcion de sus Arañas, fuè interior, hacìa resaltar los colores de los Marmoles, y Jaspes, en que el pincèl se avia empeñado. La tarde de la Proclamacion dieron à el Pueblo muchos VIVAS, que en Targetas llevaban à el pecho varias Palomas.

En la entrada de calle Genova estaba el Arco de los Sombrereros, de cuyas quatro primorosas Basas subìan con elevacion ayrosa quatro Columnas, que componìan dos Arcos, à rematar vn Floròn primorosissimo, que las dividìa, con separacion de bella Arquitectura. La pintura le diò vn primoroso colorido de Piedra encarnada, tan vivo, que desfigurando

la

la materia, no parecìa, ser de madera su formacion. La Corniza, que corrìa sobre estos Arcos, formaba la fachada, que daba vista à la Plaza, y en ella se descubrian tres Balcones, cuyo barandaje, y centro, yervas, flores, y frutas, los hermoseaban con su bella colocacion. En el Balcòn de el medio estaba vn magestuoso Pavellòn, baxo de el que se manifestaban los Retratos de nuestros Monarchas. Lo restante de esta fachada, y de la que dà vista à dicha calle, se vestìa con buen gusto, en fondo, de ramas de Cyprès, de Espejos, Cornucopias, y varias piezas de Pasta plateada. Por el lado de el Balcòn, estaba de remate vna hechura de el Señor Santiago, à Cavallo, que como Patròn de España, y de el Gremio, lo tenìan allì de principado. A el otro lado vn Cupido daba à entender el amor de este Gremio à su Rey. La tarde de la Proclamacion, por vno de estos Balcones, vn muchacho, vestido de Angel, echò à volar varios Sombreros, y varias poesìas. Por las noches, con su iluminacion, se dexò vèr muy bien esta Maquina, en la que estaba su Concierto de Musica.

A el principio de las Gradas de la Santa Iglesia, en igualdad de la punta de su Diamante,

los

los Torcedores, y Tintoreros, levantaron vn Arco de ſeſenta pies en alto, y veinte y ſiete de longitud. Su primer Cuerpo era de el orden Corynthio, cuyos reſaltos de ſus fachadas, ſe ſoſtenìan en dos Columnas de el miſmo orden: y en ſus coſtados, ſobre ſus Pedeſtales, otras Columnas mantenìan vn caprichoſo movimiento de Cornizas, ſobre las quales, por vno, y otro lado, en ſus ſitios, ſe manifeſtaban de regular eſtatura quatro Figuras alegoricas, que repreſentaban à la Fortaleza, à la Ciencia, à la Abundancia, y à el Amor. En las quatro Ochavas de el primer Cuerpo, ſe pintaron en alegorìas la Juſticia, la Ciudad de Sevilla, la Noche, y la Aurora. En el grueſſo de el Arco avia otras dos Pinturas, con aluſion à eſtos dos Gremios, que ofrecìan eſte obſequio à ſu Soberano. Tambien ſe pintaron en el grueſſo de el miſmo Arco quatro hyeroglíphicos con aluſion à el Sol. En el teſtero principal, por la parte, que miraba à calle Genova, en vn ayroſo capricho, eſtaba pintada vna hermoſa Matrona, retrato de Sevilla, à cuyos pies blaſonaban las Artes, Ciencias, y Armas, de ſer muy ſuyas. En ſus manos, entre los rayos de el Sol, ſobreſalìa el Retrato de nueſtro

Rey.

Rey. En el otro Teſtero, correſpondiente à eſta fachada, la Carroza de el Sol, muy bien pintada, y en ella vna Deydad, que lo ſignificaba: todo con aluſion à nueſtro Soberano, que aſsi lo explicaban los Anagrammas, y verſos Caſtellanos, que eſtaban colocados por todas ſus Pinturas. Remataba eſte Arco con vna Corona, que ſoſtenìan quatro Angeles, ſobre vn globo de Nubes, que coronaba à el todo.

El Balcòn de el Almirantazgo, que eſtà junto à el Arco, que llaman de San Miguèl, eſtaba con invencion graciosiſsima: ademàs de lo bien colgado, hacìa en ſu ſalida vn playazo de Mar, tan bien trazado, que los dos grandes Navios, que tenìa, parecìa, eſtaban ſobre Agua: vn Fuerte con ſu Soldadezca ſe deſcubrìa à diſtancia, como Puerto de Mar, en vna de ſus orillas. Diò mucho guſto en ſu Iluminacion.

Junto à eſte, el Arco de San Miguèl, que eſtaba à cargo de los Paſſamaneros, ſe adornò con quatro Columnas reſaltadas, con Sobrepueſtos, Baſas, y Capiteles de oro, que formaban vn Arco eſtraño, aſsi por ſu plano, como por ſu elevacion. Los movimientos de

ſus Cornizas, jugueteadas de varias Conchas, Flores, y Frutas de oro coloridas. Fuè la idèa colocar en ſu frontis vn Targetòn con diverſos Angeles, y en èl varios verſos Latinos, y Caſtellanos. En ſu centro, ſobre fondo azul, el nombre de el Señor DON CARLOS III. con bellas letras de oro, de cuyo Regio Nombre coreſultaban dos Anagrammas. El primero ſe colocò à el lado derecho de dicha Targeta, en vna Nimpha de gallarda preſencia, la que repreſentaba à el Amor, con el Corazon en las manos ofreciendolo. El ſegundo eſtaba à el lado ſinieſtro, en otra Matrona, que ſignificaba la Sabidurìa, ofreciendo vn Salero, cuya aplicacion la adelantaban diverſos verſos Latinos, y Caſtellanos. Sobre la Corniza de la Columna principal de la derecha, eſtaba el Señor San Miguèl de Capitan, bien pintado, y en la correſpondiente el Señor San Iſidoro, veſtido de Pontifical. En los Pedeſtales de las Columnas interiores, Hercules, imitado de Piedra marmol, à la derecha, y Julio Ceſar, con el miſmo remedo de el colorido, à la izquierda, eſtaban de plantòn con bella arte. Todo eſte frontis ſe cubrìa de vn Dozèl carmesì, laboreado, aſsi en ſu gotera, como en ſus caìdas,

das,

das, de plata, y oro, con ſu Cenefa de plata, y Campanillas doradas. Terminaban eſta Obra dos grandes Angeles, ſoſteniendo vna Corona Imperial de correſpondiente grandeza à ſu elevacion. De la gotera de el Dozèl pendìan tres Arañas de cryſtal de buen tamaño, cuyas luces, con las que ſe repartìan por la Maquina, dieron mucho de iluſtracion en ſus noches. El fondo de eſte Arco ſe viſtiò de Vaſtidores, Lienzos bien pintados, Labores, y Flores de hermoſo colorido; y tambien de varios Enigmas, y verſos Caſtellanos. El frontis opueſto à eſte Arco principal, ſe adornò con otro Arco de Flores, y Frutas bien pintadas, cuya diſpoſicion colorida baxaba haſta el ſuelo, en dos Pilaſtras, con varios adornos. Las paredes immediatas à toda eſta Obra, ſobre la Colgadura, que las veſtìa, tenìan variedad de verſos, vnos de el todo *Mudos* hechos Figuras, y otros en puntos de Muſica.

En el Arco de Santa Martha, los Toneleros erigieron ſobre vnos Pedeſtales dos caprichoſos Eſtipites, adornados de Perfiles de oro con ſus Reſaltos, deſde cuyos medios deſcollaban dos Nimphas doradas, ſoſteniendo vn movimiento de Arquitectura, que terminaba

en

en vnas viſtoſas, y bien fingidas Cornizas. Baxo de eſtas, à los lados, vnos Targetones con adorno de oro, y eſmaltes de diferentes coloridos, tenìan en ſu fondo vn Chronicòn con letras de oro, y plata, que expreſſaba los de el Arte, y de ſus letras ſe formaba el Año. En ſegunda graduacion à eſtos Eſtipites, ſe levantaba vn Cuerpo de Pedeſtales parecidos à los otros. De eſtos, por vna parte ſe incorporaban dos Columnas primoroſiſsimas, y por otra vnos Muros, que ſervìan de entrada à dicho Arco, en cuyos intermedios de Columna, y Pilaſtra, vn Cortinaje carmesì, enlazado en las Columnas, daba vn viſtoſo fondo à los Eſtipites. Sobre dichas Pilaſtras arrancaba el Arco con ſu recorte, formando gracioſo perfil à la moderna, y ſus vandas à trechos. Sobre la Clave de eſte Arco, en el centro de vn abultado Tambanillo de eſtraña figura, adornado à el eſtilo moderno en juguete, y perfiles de oro, eſtaba pintada en vn argentado Mar la Nave Argos, con el Velloſino, aſſomandoſe, por ſegundo termino, los Isleños de Colchos, con ſentimiento, y pena de la prenda, que les robaban. Eſta Fabula ſe iluſtraba mas con vn bello Reſalto, que à el pie

de

de este Tambanillo se dexaba vèr, con diferentes Molduras fileteadas de oro, en cuya frente se pintò vna Targeta de Seraphines entre Flores, y adornos de oro, y en su fondo estaba vna Poesìa, que explicaba, ser nuestro Monarcha el Vellosino, y Italia la Isla de Colchos. Los movimientos de Arquitectura, que servìan de remate à los Estipites, eran Repisas de dos Figuras, en las que se significaban España, y Italia. A el lado derecho estaba España, de el tamaño natural, bien pintada, coronada de Laurèl, su ropaje de Castillas, y Leones, con su semblante alegre: tenìa èsta entre sus brazos el Retrato de nuestro Monarcha, orlado de Laureles, en accion de averselo quitado à Italia, y àzia èsta llevaba el rumbo dicha Nave. A el siniestro estaba Italia, en otra Matrona de el mismo tamaño, afligida, y sobre su Corona Mural vna Estrella. En su mano derecha vn Cetro, y en la siniestra vna Cornucopia de vacìo. Entre estas Figuras, dos Targetones de primorosos sobrepuestos, tenìan sus Anagrammas, y versos Castellanos, con alusion à la ganancia de España, y pèrdida de Italia. Sobre el frontis de la Fabula de el Vellosino, resaltaba vna capri-

chosa

chosa Corniza, tàn à el natural, que muchos se engañaron, de que lo fuesse. Su adorno lo componìan Flores, y Frutas con resaltos de oro. A la Fabula le hacìa vn vistoso respaldo vna Cortina carmesì, acompañando à esta Obra, por sus lados, con hermosos ornatos, terminantes hasta la parte superior, los dos Reynos, figurados en dichas Matronas, en vnas Repisas de bella Arquitectura, sobre las quales se veìan grupos de Angeles por vno, y otro lado, alegres de tener por peso vnos Escudos de Castilla, y Leones con Coronas de oro. De vna de sus Cornizas, por la parte superior, se descolgaba la Cadena con el Toysòn de España, viniendo este à colocarse en el centro principal de este vltimo Cuerpo, con alusion à el Vellosino expressado. Debaxo de dicho Toysòn, vn movimiento de Angeles, desenrollaban vn Cartelòn, en el que estaba escrito su verso Latino, y debaxo de este otra Targeta con su verso Castellano. Sobre toda esta Arquitectura se dispuso, para coronacion de la Obra, Angeles enlazados en estraños movimientos, sosteniendo vna Imperial Corona de oro, con que se remataba. La pared de fachada à la Casa Arzobispal, se vistiò con vna costosa Colgadura, cuya varie-

dad de colores entretenìan la viſta. El adorno de ſu Cenefa de diferentes Feſtones, y Colgantes, agregados à eſtos ſus Gallardetes de tafetàn de todos colores. El grueſſo, ò fondo de èſte Arco ſe viſtiò por la parte interior, guardando el rècorte, y perfil de ſu vivo, de Damaſco carmesì, en cuyo centro ſe colocò vna Eſtrella con ſu texto, y verſo Caſtellano. Sus eſpacios, Angeles con vandas, Eſpejos, y Cornucopias, lo hermoſeaban. En los Coſtados de el grueſſo de eſte Arco, ſe colocaron dos Retratos de mano de vn pincèl de Camara. A el lado derecho, en ſu Moldura dorada, el Señor DON PHELIPE V. (que de Dios goza) y à el pie vn Targetòn dorado, en cuya parte ſuperior eſtaban pintados dos Soles, caſi vnidos, con ſu Lemma, y Soneto acroſticho. A el otro lado la Señora DOñA ISABEL FARNESE, en la miſma diſpoſicion; y en la parte ſuperior de ſu Targeta ſe pintò vn Eſpejo, arrojando vn Reflexo ſobre vna Ciudad, con Lemma, y Soneto acroſticho. La otra fachada de eſte Arco, que mira àzia los Reales Alcazares, ſe viſtiò con adornos à imitacion de la China, con Flores, y Frutas, aſsi coloridas, como de oro. En el

cen-

centro, que formaba ſu Arco, à la moderna, eſtaba vn primoroſo Molduròn de oro, en el que ſobreſalìan Armas Reales con ſus Cadenas, y los Abitos de el Toysòn, Sancti Spiritus, y San Genaro. Eſtas hacìan pie en diferentes Tropheos Militares. Sus paredes immediatas, veſtidas de la miſma gala, que las de la otra fachada. Para la Iluminacion, eſtaba en la principal vna Araña de cryſtal de muchas luces, à la que acompañaban en la accion de lucir muchas Cornucopias, que avia repartidas con bella colocacion. Varias Targetas, con verſos Caſtellanos, eſtaban por las paredes, y grueſſos de los Arcos.

La Puerta mayor de la Santa Igleſia Patriarchal, como no tiene, que adelantar en el adorno, mas que el que le dà la coſtoſiſsima Colgadura de Terciopelo carmesì, franjeada de oro, de que ſe ſuele enriquecer, ſe viſtiò de ella, y ſe llenò de autoridad, y reſpeto, con la aſsiſtencia de el Señor Dean, y Cabildo, en la tarde de la Proclamacion.

El Balcòn de la Univerſidad, y Colegio Mayor de Santa Maria de Jeſus, eſtaba grandemente colgado, en el que el primor ſe graduò de Maeſtro.

An-

Antes de entràr por la Puerta de las Vanderas à su espaciosa Plazuela, estaba el Balcòn del Señor Don Juan Ponze, Canonigo de esta Santa Iglesia, autorizado, fuera de su especial adorno, con los Retratos de nuestros Monarchas, tan al vivo, que parecìa en la detencion de los que se paraban à verlos, que desde el Balcòn hablaban.

El Tablado, que estaba en la Plazuela, ò primer Patio de los Reales Alcazares; donde segunda vez se avia de Proclamar à S. Mag. se figuraba con la misma disposicion de Tapizeria, y adorno, que el otro: cerrado con las Barreras, que contenìan el Concurso.

Dicha Plazuela estaba hecha vn Estrado, con quanto se le puede pedir à la curiosidad. La Portada de la Sala de Armas, ò Real Armerìa, en sus veinte y seis varas de altura, y treinta de ancho, el Señor Comandante de la Artillerìa, Don Juan Manuel de Porres, ordenò, se hiciesse vn vistoso adorno, que detenìa à la curiosidad, por lo que tenìa que vèr. En la Puerta principal, à quien sirven de Colaterales dos grandes Rexas, estaba vn Arco con vistosas Volutas, y Tropheos de Guerra de todo genero de Armas antiguas, y modernas,

 colo-

coloridas, y resaltadas, segun su especie. Su Arquitectura del orden Corynthio. Las Rexas, adornadas de la vltima moda, y los claros vestidos de Terciopelo carmesì de Alemania, con las junturas de Lazos dorados, de los que pendìan cantidad de Cornucopias. A corta distancia de esta Puerta, como de Centinela, se veìan dos Artilleros bien imitados, por lo bien dispuestos en recortes, y pinceladas, haciendo la punterìa con sus Fusiles, que para muchos, por el miedo, que causaban, fueron *el tenganse allà, en la amenaza fingida de dispararles*. Immediatas à estos, estaban quatro Piezas de Artillerìa, cuyas Cureñas doradas, y plateadas de fino, dieron bastante que admirar. La Corniza, ò moldura, que està baxo del Balcòn principal, vestida del mismo Terciopelo, en donde el color verde, y carmesì eran delicioso entretenimiento para la vista. A trechos, sus junturas, se vnìan con faxas doradas, y la lista de su imposta, era azul para recebir las luzes. Al Balcòn, sobrandole adorno con el Retrato de nuestro Monarcha el Señor D. CARLOS III. le añadiò otros vn Arco de diversos Follages, y Remates de Frutas, con variedad de Flores, terminado de vn Pyramide, compuesto de adornos

nos de Arquitectura, en cuyos claros estaban de bien formadas Letras, *Hispaniarum, & Indiarum*, en relacion à nuestro Rey, que sobre vn Estipite de especial Arquitectura en su marco dorado de fino, estaba con mucha alma de pincèl. Sus dos Rexas grandes Colaterales, como las de abaxo. Vnos Bastidores del mismo Terciopelo carmesì escondìan los claros de la Muralla, cuyas juntas sujetaban varios Lazos dorados, de que pendìan Cornucopias, y luzes. A este Balcòn, hecho de Balaustres bien moldeados, las Repisas, y friso de azul, y oro, lo hacian otro tanto mas magestuoso. En el Remate de este agigantado Frontis de Portada, la Corona que tiene de firme, coronaba, no solo las Armas de España, que debaxo tenia, sino vn hermoso Pavellòn carmesì, cuyos flecos de oro lo engrandecìa, y lo hacìan otro tanto esplendoroso. En las dos Columnas, que no limitaban el deseo de vèr con el *Plus Vltra*, que en cada vna se leìa, estaban dos Espheras de preciosos tamaños coronadas. Los claros de este Remate, tapados con Terciopelo verde. De Flores resaltadas desde las dos Escorcias, que forman el orden del Frontis, se empinaron à la altura de ocho varas, dos Cartelones

con

con bellos movimientos de vna, y otra parte, y en Lerras de dos pies de alto, que estaban caladas, para que se transparentassen con el Sol en el dia, y en la noche, con la Iluminacion, se leìa à distancia: CARLOS III. y MARIA AMELIA. La Iluminacion de esta sobresaliente Fachada, la hizo lucidissima la Cera, que en Hachas, y Velas se consumiò por las tres noches. Predominaba à todas las luzes de el Remate, vn Phosphoro de fuego artificial, que en vn Candelero de dos varas, daba sobrada luz à largo trecho. Varios Versos animaban el referido adorno de este Theatro.

Los Balcones, que en esta Plazuela tiene el Quarto, que habita el Señor Don Miguèl de Aguirre, Oìdor de esta Real Audiencia, y Theniente de Alcayde de los Reales Alcazares, dieron mucho, que celebrar, pues ademàs de las Sedas primorosissimas, con que se vistieron, las Cornucopias les hacìan otro tanto sobresalir. Entre estos, vn Dozel Magestuoso servia à los Retratos de las Magestades, cerrado con barandillas primorosas, y en sus sitios correspondientes, Soldados de guardia. Llamò la atencion la Iluminacon de dichos Balcones, porque fuè de mucha Cera.

El

El de Don Fracisco del Rio, Thesorero de los Reales Alcazares, y que tambien lo es del Eminentissimo Señor Cardenal de Solìs, que, dando vista à dicho Patio, se llevò mucha atencion de quantos lo consideraban, pues adornandose de los Retratos de las Magestades en vn primoroso Pavellòn de Damasco, haciendoles la Guardia la Diosa Palas, con su Lanza, y el Dios Marte, como Soldado, con Espada en mano, figurados sus vultos en el tamaño natural, con sus Targetas primorosas, con cuyos Versos se animaban. Tuvo que vèr en medio de dicho Balcòn, vn Azulejo, con mucha propriedad sostenido de dos Sirenas grandemente pintadas, en el que se leìa la conceptuosa Composicion, *de que hasta allì avia llegado en su Exaltacion la Real Avenida del Monarcha, y del Rio, su leal Vassallo, la inundacion*; aludiendo, que, como Diputado Mayor de los diez Gremios, no solo en la Plaza de San Francisco le avia tocado la gloria de aplaudirlo, sino que hasta allì le seguìa la fortuna de celebrarlo. En las Targetas de las Sirenas se expressaba con sus Versos, que la atraccion estaba en marabillas de nuestro Soberano; y no en los encantos de

estas.

eftas. Vna grande Araña de cryftal con fus muchas luzes, ni aun de noche permitìa, fe ocultaffe efta Recreacion. Lo mifmo executaron otras Arañas, y Cornucopias en los demàs Balcones de dicha Plazuela, que en fu Iluminacion hicieron dia continuado, las noches feñaladas.

Las viftas de Arcos, y demàs adorno de Balcones, hafta aquì expreffados, han fido por la derecha de las Cafas del Ayuntamiento, y tomando por la izquierda, hallarèmos en la falida de la calle de la Sierpe, que mira à la Cruz de la Cerrajerìa, vn Arco, cofteado à expenfas de los Carpinteros, cuya elevacion hafta las impoftas de feis varas y media, y defde eftas hafta la Clave dos y media, todo de orden Corynthico: fu Corniza, Frifo, Orla, y Alquitrave, fujeta à la medida de dicho orden. Defde la Corniza, hafta el final del Efcudo de Armas de nueftro Soberano, y de las de Polonia, tenia de altura quatro varas. El grueffo del Arco de vna vara Caftellana. El Bafamento, de donde arrancaba, formaba vn viftofo Pedeftal con diverfos movimientos efphericos de pintura viftofa. Seis hermofos Serafines formaban el centro en fu frontis. Toda efta Maquina eftaba cubierta de Cryftales,

que à no ser por las doradas molduras, que los hacian diversos, pareceria todo el Arco estàr hecho solo de vn puro Crystal de Roca. Dos mil Azuzenas entretexian la Obra, que con Flores diversas, y con lo que corria por entre los Crystales de Seda Armiño, era vn Labyrinto delicioso, con que se recreaba el buen gusto, sin acertar à salir de su bella vista. Diez y seis Targetas se repartìan en Pilastras, y Corniza, con sus Motes. Sobre la Corniza, à los lados, avia quatro Muchachos desnudos con Vandas celestes, y en sus manos Compàs, y Globo, Regla, y Esquadra. La Corona de este crystalino Cuerpo, la componian los dos hermosos Escudos de Armas de España, y Polonia: El de España, lo manifestaba vn arrogante Leon, y el de Polonia, orlado de bellos Enigmas, se dexaba vèr con abatidas Vanderas en el Remate. En la Clave de este Arco, vna hermosa Araña, las noches de la Iluminacion, augmentaba esplendores à las muchas luzes, que avia, y en la reberberacion de los Crystales, estas con las otras, figuraban vn Mongibelo.

El Arte Mayor de la Seda, al sitio de Santa MARIA de GRACIA, dispuso vn Theatro,

tro, que cogiò las treinta varas de fachada, que ay desde la Puerta de dicha Iglesia hasta la Calle de la Plata, vn Altar de elevacion, que con el Throno de Nubes, y Angeles, era el termino de la Obra, cubierto este de vn Pavellòn carmesì. En este Throno se colocò à la Madre de DIOS, en el Mysterio dulcissimo de su Pura Concepcion, la misma, à quien rinde adoraciones, como à Patrona, dicho Arte. En el Pedestal de este Throno pusieron el Retrato de nuestro Monarcha, muy parecidò à su original, cuya moldura, ovalada, era de Plata de martillo. A vn lado, y otro de este Altar se extendian en buena disposicion de Gradas, vnas Mesas adornadas de varios Juguetes de plata, y oro, entre coloridos de Flores. Estas se arrimaban à la pared, vestida de ricas Colgaduras, sobre las quales se levantaba vn Frontis de dos, ò tres varas de alto, dividiendose su distancia en tres Targetones adornados de Serafines, y varias Figuras de plata, y oro entre matizes de Flores, los que contenìan Anagrammas, alusivos al nombre de nuestro Rey, y à la Limosna de Pàn, y Carne, que se avia de distribuir. El primer Plàn de estas Mesas, que estaba con vn primoroso Mantèl,

ſe cubriò, y tambien ſus Gradillas, con mil y doſcientas hogazas de Pan, las que repartieron à Pobres el dia immediato de la Proclamacion, acompañando à cada hogaza media libra de Carne: volviendoſe otra vez à cubrir las Meſas de el miſmo numero de hogazas, que con otra media libra de Carne, ſe repitieron à dàr el dia vltimo de las Fieſtas. La Iluminacion de eſte Theatro la coſteò mucha Cera, que en ſus noches ſe derritiò, y de varias Figuras recortadas, coronadas de las Letras, que componen el nombre de CARLOS, ſe iluſtrò con Textos, y verſos Caſtellanos.

A el otro lado de la calle de la Plata eſtaba el Balcòn de el Señor Veintiquatro Don Diego de Vargas y Velaſco, grande, y eſpecialmente adornado, no ſolo con coſtoſa Colgadura, ſino con vnos muy capazes, y primoroſos Eſpejos dorados, y Cornucopias, colocadas en bella diſpoſicion, cuya Iluminacion de hachas, y velas de Cera, y la de vna grande Araña de cryſtal, que tenìa pendiente, daban vn agradable objecto, y fuè en las noches de la Iluminacion la recreacion de quantos le veìan.

La Caſa Profeſſa de la Compañia de Jeſus,

en

en la Puerta principal de ſu Igleſia, expreſsò ſu jùbilo con vn mageſtuoſo Theatro, que lo llenaba de ſeriedad, vn Dozèl de Terciopelo carmesì, con Franjas de oro, en el que, entre Flores, los Retratos de nueſtros Monarchas infundian reſpecto à los que con repetidas viſtas los admiraban, coronados con vna gran Corona de plata. Debaxo de eſtos vn Reclinatorio primoroſiſsimo, tenìa las Inſignias Reales de Cetro, y Corona. Sobraba mucha alma en el Chronologicòn, que ſe leìa, y en el que expreſſaba ſu gozo eſta Religion con la venida de ſu Monarcha el Sr. D. CARLOS III. en cuyas Letras numerales ſe hallaba el Año. Fuera de eſte Centro, en el adorno de ſus paredes, que lo hacian varios Paños de Corte, los Retratos de el Señor DON PHELIPE V. de la Señora DOñA ISABEL FARNESE, y los de ſu Abuelo, y Bis-abuelo, hacian reſpectoſiſsima toda la fachada.

La Caſa de el Señor Alferez Mayor, en donde eſtaba el Real Pendon, ſe vìa alhajada como Theatro digno de eſta Prenda. Sus eſpacioſos Corredores, con ſus Pinturas eſpeciales, tanto por la idèa, como por el pincèl, entretenìan con guſtoſa recreacion à quantos las

mira-

miraban. Todas las paredes cubiertas de Brocados, con multitud de Cornucopias, prometìan vna agradable vista las noches de su Iluminacion. Las Tapicerìas colgaban las paredes de los Salones con disposicion muy particular, y diferentes estaban adornadas de Terciopelo, y Damasco carmesì, y en sus puertas bellas Cortinas, de la misma tela, en forma de Pavellòn, con sus Festones de oro. Las Arañas, que se repartìan por dichos Salones, ademàs de ser de plata, las hacìan sobresalientes los tamaños, y las muchas luces, con que se ilustraban. En el Salòn, donde estaba el Real Pendòn, baxo de vn grande Dozèl, estaban los Retratos de nuestros Soberanos el Sr. D. CARLOS III. y la Señora DOñA MARIA AMELIA, y los Reyes de Armas. Sus paredes colgadas de Damasco carmesì. En este el Respeto no daba assiento. La Iluminacion diò mucho gusto à los que en sus noches fueron llevados de la curiosidad.

El Regimiento de Milicias, de orden de el Señor Asistente, se dividiò en Patrullas por toda la Ciudad, para que en el Pueblo no se notasse el desorden, que en tales dias suele ocasionar en vnos sitios la mucha gente, y en

otros la ſoledad, y para que eſta Funcion de vniverſal gozo no ſe turbaſſe con algun inſulto. Mucha de eſta Tropa, en las Plazas de la Proclamacion, apoſtada en ſus ſitios, contenìa los impetus de la gente.

En el dia ſeñalado quatro de Noviembre, à las dos de la tarde, ſaliò la Ciudad de ſus Caſas en eſte orden. Rompìa la Marcha vna Partida de Cavallerìa con Eſpada en mano. Seguìan tres Clarineros veſtidos de Damaſco carmesì con galones de oro, Sombreros guarnecidos de igual galòn, Eſcudos de las Armas de Sevilla bordados de oro, y plata, y bien montados. Los Aderezos de los Cavallos, de color dorado, guarnecido à correſpondencia. Los Tymbaleros llevaban las Mantillas de Damaſco, con galones de oro, y ſeda, y Eſcudos bordados. Se immediaba el numero de Alguaciles de los Veinte, en trage de Golilla, y Cavallos enjaezados.

Sobre Cavallos encubertados, con Gualdrapas de Terciopelo carmesì, iban los Mazeros con Ropones, y Gorras de rica Tela de oro, y plata, Mazas, y Eſcudos de plata ſobredorada, eſtas pendientes de el cuello con precioſas Cadenas. Preſidiales el Señor Don

Francisco de Ojeda, Jurado, y Portero Mayor. Seguìan Don Joseph de Aguilar, y Don Ignacio Ponze, Escribanos de el Cabildo para las Comissiones. Don Andrès Thamariz y Xerez, y Don Andrès Sanchez Montaño, Escribanos de Ayuntamiento. El puesto immediato ocupaban los Señores Jurados Don Joseph Thamariz San-Victores de la Portilla. Don Gregorio de el Aguila. Don Joseph de Santa Marina. Don Francisco Sobrino. Don Juan Francisco de Thobar. Don Francisco de las Peñas. Don Nicolàs Collado y Cabañas. Don Christoval de Moncada. Don Juan Vexines de los Rios. Don Salvador de las Peñas. Don Joseph Solano Garcìa de Laredo. Don Hermenegildo Vexines de los Rios. Don Alonso de Escobar y Castro. Don Ramòn Nicolàs de Carcamo. Don Diego Sobrino Bonifàz. Don Joseph de Aguilar y Cueto. Don Raphael Gonzalez de el Castillo. Don Juan Miguèl de el Aguila. Don Phelipe de Baena. Don Francisco de Escobar y Castro. Don Bernardo de Luque, Theniente de la Vara, y los Caballeros Mayordomos de el Cabildo de los Señores Jurados, Don Juan de Lugo y Aranda, y Don Juan Garcìa de Zervera. A continuacion

los Señores Veintiquatros Don Thomàs de Guzmàn y Jacome, de el Orden de Calatrava. Don Juan de Aguilar y Cueto, de el de Santiago. Don Francisco de Guzmàn Ponze de Leon. Don Pedro Maria de Vargas. Don Gregorio de Fuentes y Verat. Don Fernando Lopez Pintado, Marquès de Torre-Blanca. Don Joseph Fernandez de Landa. Don Domingo Raquejo y Zuloeta, de el Orden de Santiago. Don Atilano de Azevedo, Alcalde Mayor de la Justicia. Don Pedro Ibañez y Araoz. Don Ignacio Retana. Don Joseph Rodriguez de Ribera. Don Diego de Vargas y Velasco. Don Joseph Matheo de Urrutia. Don Miguèl de Velasco Mendieta. Don Diego de Orozco y Manrrique. Don Fernando Socueva y Fustero. Don Juan Antonio Pacheco. Don Luis Ignacio de Conique. Don Antonio Francisco Calderòn. Don Joseph Domonte Ortiz de Zuñiga, Marquès de Villa-Marin. Don Antonio Lorenzo de Andrade. Don Domingo de Miranda, Marquès de Premio Real, de el Orden de Calatrava. Don Balthasar de la Torre Cosìo. Don Pedro de Puerta Ochoa, de el Orden de Calatrava. Don Manuel de Medina y Cabañas. Don

Die-

Diego de Torres Malbàn. Don Diego Phelipe de el Campo. Don Joseph de los Rios Gil de Cordoba. Don Marcelo Suarez de Urbina. Don Miguèl Serrano. Don Juan de Pineda Ponze de Leon. Don Antonio Garcìa Jordàn, Theniente de Asistente. Don Antonio Federigui, Marquès de Paterna. Don Martin Joseph Becquer. Don Joseph Xavier de Armenta. Don Ignacio Barcarcel y Monsalve, Marquès de Medina. Don Ignacio de Baena y Salinas. Don Martin Perez Navarro y Vivien. Don Fernando Quixano Guerra, de el Orden de Santiago. Don Francisco de Torres y la Vega. Seguìan los Señores Alcaldes, y Alguacil Mayores, y Regidores de Preèminencia. Don Antonio Ramòn de Vargas, Marquès de la Zerrezuela. Don Diego Manglano y Zuñiga. Don Miguèl de Espinosa Tello, Conde de el Aguila, de el Orden de Santiago. Don Bernardino Carreño. Don Juan Antonio de Zuloeta y Mendoza. Don Alonso Gaspar Venegas y Vargas, Theniente de Alguacil Mayor. Solo la ausencia, ò la enfermedad, dispensò la assistencia de los demàs Caballeros, que componen este Nobilissimo Cuerpo. Todo este Ilustre Congresso llevaba Casacas de Terciopelo negro,

Chu-

Chupas de Tisù de oro, y plata, Sombreros guarnecidos de igual Galòn, y Joyas. Iban en briosos Cavallos, con Votines, y Equipajes de todo valor, y gusto. Los Señores Thenientes de Assistente llevaban su vestido de Golilla, Joyas à el pecho, con Cadenas de oro, y Vara alta de Justicia. En el centro de la Ciudad iba el Señor Don Geronymo Ortiz de Sandoval y Zuñiga, Conde de Mejorada, Veintiquatro, y Procurador Mayor Perpetuo, y presidiendo à todos el Señor D. Pedro Samaniego, Monte-Mayor y Cordoba, Marquès de Monterreal, de el Consejo de S. M. en los Supremos de Castilla, y General Inquisicion, y por especial Comission Asistente de esta Ciudad. Cerraba la Marcha otra Partida de Cavallerìa. Llevaban todos los Señores sus Lacayos con Librèas muy costosas, y de hermosa vista.

Este magnifico Senado caminò desde las Casas de Ayuntamiento, passeando la calle de la Sierpe, Cerrajerìa, calle de la Cuna, de la Compañìa, calle de el Corrèo, la Venera, calle de la Misericordia, Plazuela de el Pozo Santo, calle de el Hospital de San Bernardo, Plaza de San Martin, calle de San Pedro de Alcantara, terminando en la Casa de el Señor

Alferez

Alferez Mayor Don Juan de el Rio-Eſtrada, Primer Theniente de Guardias Eſpañolas, el que aſsiſtido de la Nobleza convidada à eſte fin, hizo à la Ciudad el cortejo de recebimiento con las expreſsiones de vrbanidad correſpondientes. Veſtìa ſu Vniforme de Guardias, Sombrero con guarnicion de plata, con vn botòn de precioſos brillantes, y tomando el Real Pendòn, montò en vn generoſo Bruto, que enjaezado à todo coſto, marchaba deſvanecido, mas que por eſto, por la Real Inſignia, que llevaba el de ſu monta. Seguianle otros dos Cavallos de igual lucimiento, y vna Carroza à tiros largos de ſuperior eſtofa, y primor. El referido Señor Alferez Mayor iba à el lado derecho de el Señor Aſsiſtente, preſidido de quatro Reyes de Armas, por la calle de San Pedro de Alcantara, Plaza de San Andrès, calle de el Amor de Dios, Santa Maria de Gracia, calle de la Sierpe, haſta la Plaza de San Franciſco. Los Balcones de èſta eſtaban ocupados de la mas florida concurrencia de eſte gran Pueblo, y todo ſu capàz ambito inundado de innumerables perſonas, y ſe autorizò con la grave preſencia de los Señores de el Real Acuerdo, que luego, que llegò la Ciudad,

ſe puſieron en pie, demonſtrando corteſanas vrbanidades, à que en igual cortejo correſpondieron los Señores Capitulares.

Para el Acto de la Proclamacion ſubieron à el Tablado, acompañando à el Señor Alferez Mayor, el Señor Procurador Mayor, y los Señores Don Ignacio Retana, y Don Thomàs de Guzmàn y Jacome, de el Orden de Calatrava, Veintiquatros, y à el fin el Señor Aſsiſtente, y el Señor Alferez Mayor, dirigiendoſe à el medio de el Theatro. La primera grada de la Eſcalera de èl la ocuparon los Mazeros de la Ciudad, la vltima los Eſcribanos de el Ayuntamiento; y los quatro Reyes de Armas, apoſtados en los quatro angulos de el Tablado, gritaron à el Pueblo, ſegun el Ceremonial: *Silencio, ſilencio, ſilencio, oid, oid, oid.* A continuacion el Señor Alferez Mayor enarbolò el Pendòn, pronunciando en voz alta: *Caſtilla, Caſtilla, Caſtilla por el Rey nueſtro Señor Don Carlos Tercero de eſte nombre (que Dios guarde.)* A eſta voz, las Campanas de la gran Torre de la Santa Igleſia acompañaron con ſus lenguas los plauſibles VIVAS de la multitud, ſiguiendo à eſta ſonora Salva las demàs de las Igleſias, y el marcial ruìdo de la Artille-

tille-

tillería, que estaba por fuera de la Ciudad en varios adornos de Acampamento, y de las Embarcaciones, que estaban surtas en el Rio. Los Conciertos de Musica, que en los Theatro de dicha Plaza avìa, aumentaron con la destreza de sus Tocadores esta confusion, que era en los animos vn nuevo espiritu de marcialidad. Arrojaronse à el Pueblo con abundancia Medallas de plata, acuñadas con delicadeza, con la Imagen de S. M. orlada con esta Inscripcion: CAROLUS III. D. G. HISPANIARUM REX. A el reverso la de el Señor Rey Don Fernando III. el Santo en medio, con las de los Santos Arzobispos Leandro, è Isidoro, à los lados, y à el pie la cèlebre Empressa NO ∞ DO, que componen el Blason de esta Capital, con esta: HISPAL IN EJUS PROCLAMATIONE 1759. De estas Medallas se arrojaron à el Concurso, en la Alcazar, y Puerta Mayor de la Santa Iglesia: y por Acuerdo de la Ciudad, ordenò el Señor Procurador Mayor se diessen à el Cabildo de dicha Santa Iglesia, y à los Tribunales, Real Maestranza, y à diferentes Sujetos, arreglandose à el estilo de esta Ciudad, que ha hecho batirlas de oro, para presentarlas à los

Reyes nueſtros Señores, la Reyna Madre nueſtra Señora, y Señores Infantes. De las de plata ſe embiaron à diſtintos Señores Miniſtros de la Corte.

Finalizado eſte primer Acto, tan lleno de grandeza, como de Mageſtad, ſe encaminò la Ciudad à el eſpacioſo Patio de la Alcazar, por calle de Genova, Gradas, fachada de el Palacio Arzobiſpal, Arquillo de Santa Martha, y hecha la ſegunda Proclamacion en el Tablado, que eſtaba en dicho Patio, con la miſma ceremonia, ſe dirigieron por la calle, que eſtà à eſpaldas de la Lonja, à la immediata à el Colegio Mayor de Santo Thomàs, Arquillo de San Miguèl, à Gradas, donde frente de la Puerta Mayor de la Patriarchal, ocupada con el Cabildo, ſe executò el tercero Acto à Cavallo: y à el tiempo de ſu execucion, el Arte de Paſſamaneros, que adornaron el Arco de San Miguèl, arrojaron à el Pueblo deſde èl cantidad de Paxaros, cortado el vuelo, llevando pendientes Cintas de oro, plata, y ſeda.

El Regreſſo fuè por calle Genova, Plaza de San Franciſco, calle de la Sierpe, Cerrajerìa, calle de la Cuna, la de la Compañìa,

calle de el Corrèo, la Venera, Pozo Santo, Hoſpital de San Bernardo, Plaza de San Martin, calle de San Pedro de Alcantara, à parar en la Caſa de el Señor Alferez Mayor, donde ſe reſtituyò el Real Pendòn à ſu Dozèl, aſsiſtido de los quatro Reyes de Armas.

La Ciudad volviò à las Caſas de Cabildo, deſde donde en particular volvieron todos à la de el Señor Alferez Mayor. Aquì ſe expendiò à eſtos Señores, y à toda la Nobleza, repartida en los Salones, vn magnifico Refreſco de bebidas, y dulce con abundancia. La Iluminacion de eſta Caſa acreditaba los lucimientos de la Grandeza, que la ocupaba. La de la Patriarchal, y de toda la Ciudad, en eſta noche, y en las ſiguientes, no hicieron, ſe deſeaſſe el dia, para vèr con ſus reſplandores las amenidades, que tenìa por ornato.

Las Embarcaciones ancladas en ſu Rio, Empabezadas, acompañaron la claridad, que les embiaba la Aduana con ſu artificioſa Iluminacion, ſin quitarle ſu eſpecial lucimiento à la de ſu gran Puente.

Los diez Gremios referidos, à ſu coſta, la repartiò en los Balcones de la Plaza de San Franciſco, para que acompañaſſe la de los

Thea-

Theatros, que con primorofo adorno, en ella refplandecìan.

Lunes por la mañana de el dia cinco, fe entonò en Accion de gracias, por la felìz Exaltacion à el Trono de S. M. el *Te Deum* en la Santa Iglefia Patriarchal, acompañado por la Mufica. Los dos Cabildos, que avian afsiftido à efte reconocimiento à Dios, fueron Proceffionalmente à la Real Capilla de nueftra Señora de los Reyes, à cuyos mageftuofos Pies yace el adorable Cuerpo de el Señor San Fernando, à repetir las gracias delante de efte admirable Simulacro, centro de los corazones Sevillanos. El aparato de efta ceremonia igualaba con el obfequio de el dia, celebrada fu Miffa por el Señor Dean.

La Real Maeftranza, que para la tarde de efte dia, y para los dos immediatos, avia determinado los dos generos de Entretenimientos, con los que fuele alegrar los Concurfos, que fiempre arraftra, Corridas de Toros, y Chanverga, diò à vèr en el agraciado Circo de fu Plaza, compuefta de ciento y doce Bàlcones, en el centro de eftos, vno muy particular por fu tamaño, el que en pinturas, y adornos de Terciopelo llamaba la atencion. Baxo

de vn Sitial el Retrato de el Serenifsimo Señor Infante Don Phelipe, Duque de Parma, Placencia, y Guaztala, autorizaba, ademàs de el ſitio à dicha Real Maeſtranza, que ſiempre lo ha mirado como Hermano Mayor. En eſte avia la correſpondiente Guardia de vna Partida de las de el Regimiento de Infanterìa Eſpañola. Llegò la hora en dicha tarde de que ſe tocaſſe à deſpojar la Plaza, lo que executaron los Granaderos, que ſalieron bien ordenados à barrerla de gente: à que ſe ſiguiò el Feſtejo de Toros, que aſsi en dicha tarde, y en el otro dia y medio, que completaron dos Corridas, dieron agradable diverſion: y admiraron, que no obſtante lo bravo de eſtas Fieras, luciò grandemente la habilidad, y deſtreza de los que las lidiaron à Cavallo, y à pie, acreditando el valor, con que ſiempre ſe ha ſeñalado la Nacion Eſpañola, por vnica en entretenerſe con eſtas Fieras. Se acabaron eſtas Fieſtas con buen ſuceſſo, y mucho aplauſo; y por las noches la Iluminacion, que ocaſionaba vna Araña de cryſtal, que en el Balcòn principal avia, y la que hacìan las muchas hachas repartidas en los demàs Balcones de la Plaza, franqueò à la viſta grande diverſion à los que ſe quedaron, y à el

oìdo vna apacible recreacion en el Concierto de Muſica, è Inſtrumentos, que huvo, mientras la Real Maeſtranza en ſus Balcones ſirviò à ſu Real Cuerpo, y Convidados vn magnifico Refreſco. La tarde de el dia ſiete, en la Plaza de el Señor Duque de Medina-Sydonia, donde tiene magnifica Caſa, cuyos dilatados Balcones los ocupò la Nobleza de Señoras, y Señores de eſta Ciudad, executò dicha Real Hermandad el Manejo de ſus regalados Cavallos, que llenos de vanidad por ſus adornos, y gobierno de ſus Ginetes, dieron à vèr ſu enſeñanza en las mutaciones, que executaban, yà corriendo como Exhalaciones, yà dando vueltas como ſi ſu manejo fueſſe Contradanza. Se admirò en eſtos la habilidad, y en los Señores Maeſtrantes la deſtreza en la Arte de montar, y de el gobernarlos.

Por la noche en la Plaza de San Franciſco, donde eſtaba el Artificio de fuego, que la Ciudad avia mandado executar, ſe viò la Iluminacion de eſtos, mientras en las Galerìas de las Caſas de Cabildo ſe ſirviò à el Cabildo de la Santa Igleſia, Tribunales, y Real Maeſtranza, convidados por la Ciudad, vn ſumptuoſiſsimo Refreſco, à que ſe ſiguiò el diſpàro

de

de el artificio. Gyraba el principal Castillo diez y ocho varas en alto, y quarenta de circunferencia. A las esquinas descansaba, sobre quatro Leones, con Targetas dibujadas, las Armas Reales, y en sus medianìas figuradas con varios adornos, representando las Quatro Partes de el Mundo. Coronaban este Cuerpo quatro Soles, de los quales salieron quatro Batallas de fuego, que por cuerda fueron à incorporarse con quatro Castillas, que à distancia colocadas, levantaban ocho varas, sirviendoles de remate quatro Figuras de la Fama de primoroso adorno. Sobre este seguìa otro Cuerpo quadrado, que en su frente tenìa quatro Molinetes coronados de particular idèa, y en sus esquinas, por quatro cuerdas, quatro Fugas de fuego, con los elogios à la Magestad, escritos de Lucerìa. Sobre este otro Cuerpo, adornado de quatro Gallardetes de fuego por sus esquinas, y en sus medios quatro Targetas de Celebracion, con porcion de Tronerìa obscura, de Morteros, y otras classes de fuego Marcial. Su Capitel, ò Remate contenìa mucho fuego suelto, y à su cabeza subieron por cuerdas dos Victores, el vno dirigido à nuestro Soberano, y el otro à esta muy Noble,

y muy Leal Ciudad ; formados de fuego de varios colores , y ſus Letras encendidas de azul ; los que à el elevarſe , eſparcieron por el ayre muchos Juguetes primoroſos de fuego , y à el colocarſe en ſu termino ſe vnieron dichos dos Victores , à cuyo recibo hicieron vna Salva obſcura à el viento las quatro Caſtillas. Coronaba eſte Caſtillo vna Corona Imperial , de cuyo pie ſalieron quatro Guirnaldas de Tronerìa grueſſa , y la Corona eſparciò tres Ruedas de vuelo, con porcion de Tablillas de toda eſpecie de fuego volante. Todos eſtos Cuerpos ſe adornaban de Pyramides , Arbotantes, y Remates, Vanderas de Lucerìa, Lamparas , y otros ingenios de Polvoriſtas.

A las eſquinas de el principal Caſtillo, y à corta diſtancia , ſe puſieron quatro Galeras de fuego de primoroſo ingenio , que en ſus reſpectivos ſitios ſe batieron , en lo qual , y en el mucho fuego Volador de eſtrañas invenciones , y Juguetes de mano , que ſe diſpararon , precediendo à el Caſtillo grande, hizo lucir el Artifice todo el primor de el Arte, dando à los eſpectadores vn divertimiento, en que huvo mucho de exquiſito.

Hasta aquì corriò la pluma sin fatiga, embelesada con lo que la Lealtad de esta Ciudad ha hecho en aplauso de su Soberano el Señor DON CARLOS III. La quita de la mano la imposibilidad de poder reducir à Mapa, que no tenga por margenes los dos Polos, las execuciones de su Amor, expressado en el NO ∞ DO de sus Armas, que es aun para la Espada de Alexandro indissoluble. Aun mas viva la alegrìa le queda en el centro de su Corazon, viendo en el Trono vn Rey, de quien se espera aquel Siglo de Oro tan decantado de las Edades, en el que la Sabidurìa vivirà aquella Casa, que edificò para sì; y las Armas no se volveràn à la bayna, sin vèr premiadas sus acciones. Yà empieza à brillar en las noticias de sus piadosas Providencias, hijas legitimas de aquella Real inclinacion à sus Españoles, los que ni hallan bastante sangre en sus venas, para sacrificarla en su obsequio, ni fuerzas en sus brazos, para mantenerle la Real Corona sobre sus Sienes. Quiera el Cielo, que esta se quede de firme en su Cabeza, y ni aun à vna de las Ramas de este Real Cedro llegue el infortunio de

los

los tiempos à marchitarla, viendose siempre con la frondosidad, que le desea esta su muy Noble, y muy Leal Ciudad de Sevilla.

Con Licencia.

Impressa por su Original, que se diò formada por los Papeles de la Escribanìa de Comissiones de el Cabildo, à quien toca, y en virtud de Acuerdo de la Ciudad, en su Imprenta Mayor.